

EL MODERNISMO Y LA GENERACIÓN DEL 98

1. MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98

Aunque a principios del XX Galdós es el autor más leído, hay escritores jóvenes que se enfrentan a esa literatura decimonónica. La crisis del realismo venía de unos años antes y los escritores realistas llamaban *modernistas* a los nuevos autores con un sentido peyorativo, censurando la extravagancia, el culto desmesurado a la forma, el radicalismo poético de algunos, etc.

El **Modernismo** literario tiene su origen en Hispanoamérica, y apunta en dos direcciones: por una parte renuncia a la retórica del Romanticismo con la búsqueda de una nueva expresión que se encuentra en la literatura europea, especialmente la francesa, y por otra, es una reacción frente al materialismo y la deshumanización del mundo.

En España la nueva estética modernista triunfó en los primeros años del siglo XX, pero enseguida hubo escritores que se alejaron del esteticismo modernista y mostraron una actitud crítica ante la realidad, defendieron la necesidad de cambios y adoptaron, a veces, un compromiso social y político explícito. Estos últimos constituirían la llamada **Generación del 98**.

Sin embargo, la distinción entre modernistas y noventayochistas no es tan evidente, y los escritores de ambos grupos mantuvieron relaciones personales y literarias constantes, sin hacer diferencias entre unos y otros.

La mayoría de los nuevos escritores tienen en común una actitud rebelde frente a los valores burgueses, algunos adoptaron posturas ideológicas socialistas o anarquistas, oponiéndose así a la mediocridad de la vida española de la Restauración. Con el paso de los años este radicalismo de juventud irá desapareciendo y se harán evidentes en muchos de estos escritores rasgos que ya estaban presentes desde el principio en algunas de sus obras: propensión al individualismo, pesimismo, cierto aristocratismo y desconfianza en la razón.

Modernismo y Generación del 98 son movimientos artísticos de finales del XIX y principios del XX que coinciden en el rechazo del naturalismo narrativo y del drama romántico. Y aunque coinciden en algunos temas, como la rebelión contra la estética dominante y el deseo de cambio, no obstante, también hay diferencias entre ambos movimientos, y un escritor puede ser modernista en algunas obras y noventayochista en otras.

Más información en:

<http://www.spanisharts.com/books/literature/modernismo.htm>

2. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y LITERARIO

Histórico: Modernismo y 98 son la bisagra entre el XIX y el XX, en una Europa inestable que camina hacia la Primera Guerra Mundial. En España se suceden momentos turbulentos: 1868, la Gloriosa; 1909, la Semana Trágica; la guerra carlista, la proclamación de la primera República y la restauración monárquica. El gran acontecimiento es el desastre del 98, con la pérdida de las últimas colonias de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, lo que simboliza la decadencia de España en los últimos siglos.

Social: El proletariado se organiza en movimientos obreros, se funda la I Internacional (1864); en España se funda el PSOE y la UGT y es pujante el movimiento anarquista.

Literario: A finales del XIX la decadencia del Realismo y el Naturalismo coinciden con el desgaste del pensamiento positivista, y surgen autores que rechazan los modelos literarios decimonónicos y buscan una renovación literaria. Por otra parte, es importante la influencia del Simbolismo, el Parnasianismo y el Decadentismo.

Entre los **rasgos generales de la literatura de finales del XIX y principios del siglo XX** destacamos los siguientes:

- **Decadentismo.** Complacencia en lo mortecino y ruinoso. Es una manifestación del llamado mal del siglo: una sensación de hastío que se expresa en la melancolía, el pesimismo, la abulia.
- **El erotismo.** Al lado de la angustia y el dolor, aparece el erotismo en la literatura modernista, expresión máxima del deseado vitalismo. El erotismo anticonvencional explica la abundancia de efebos y andróginos.
- **El gusto por lo exótico,** que se busca en civilizaciones asiáticas,

cas, en el mundo musulmán y en las antiguas culturas, es la manifestación del rechazo a la vulgaridad general.

- El **cosmopolitismo**, que tiene su base en el deseo de huir de la mediocridad más próxima
- El **esteticismo.** Culto casi religioso a la Belleza, la poesía se considera un arte supremo.

3. EL MODERNISMO

El Modernismo fue algo más que una tendencia literaria, fue una actitud vital identificable en España e Hispanoamérica de reacción contra el sistema burgués. El Modernismo literario vino a ser una reacción contra la crisis política, social y económica que se dio en España a finales del siglo XIX. El Modernismo defiende el libre desarrollo de la capacidad creadora sin las ataduras de las normas tradicionales y es el punto de partida de todas las tendencias vanguardistas y experimentales que caracterizan a la literatura contemporánea. Los escritores modernistas, en un intento de búsqueda de la belleza, se refugiaban en un mundo literario, en un mundo ideal, en un intento de evasión de la realidad.

3.1. ORÍGENES

El Modernismo surgió a finales del XIX en Hispanoamérica con Rubén Darío, cuando los contactos con Europa y especialmente con Francia dieron a conocer el estilo de vida y el pensamiento francés que se veían como modernos. El Modernismo implicó no sólo un cambio de gusto literario, sino el reclamo de una nueva sociedad con intenciones descolonizadoras. Los escritores modernistas se alzaron a final del siglo XIX contra el materialismo, el imperialismo, la burguesía y lo utilitario.

3.2. INFLUENCIAS

Las influencias más acusadas del Modernismo proceden básicamente de movimientos del XIX:

- Del **Parnasianismo** francés viene el culto a la belleza, ideal de «el arte por el arte», y la búsqueda de valores sensoriales, dejando al margen la intimidad del poeta y la crítica social. La finalidad del poema es la perfección formal, con un vocabulario exquisito, y este ideal de perfección influirá en el Modernismo. Del Parnasianismo viene también la evasión hacia lugares lejanos y exóticos, el gusto por épocas pasadas (Grecia y la Edad Media).
- El **Simbolismo** francés aporta la creencia de que la palabra por sí misma no podía expresar el mundo; pretendían ir más allá de lo aparente, con lo que la poesía se convierte en un instrumento de conocimiento que a través de símbolos, elemento muy importante en la poesía modernista, capta la realidad suprarracional. De ahí la importancia que se da a los sueños, la imaginación, la intuición, lo misterioso. No se trataba de nombrar la realidad, sino de sugerir mediante símbolos. El mundo es un misterio y la obra literaria debe penetrar en los dominios del ensueño y del subconsciente.
- Del **Romanticismo**, de donde heredan la insatisfacción, la rebeldía, el ansia de libertad. Especialmente de Bécquer, donde ya estaba el subjetivismo y el tono intimista, así como cierta técnica simbolista. También podemos encontrar cierta influencia de Rosalía de Castro, como en las innovaciones métricas y el empleo del verso alejandrino.
- Las **lecturas** de ciertos **filósofos**, como Kierkegaard, con su visión angustiada de la existencia; o Nietzsche, que frente al cansancio y el hastío exalta la vida.

3.3. CARACTERÍSTICAS DEL MODERNISMO LITERARIO

- Como rasgo general destaca su **insistencia en la experimentación**. La **renovación del lenguaje literario** es lo que define al movimiento.
- **Evasión y exotismo**. El deseo de huir de la realidad cotidiana les lleva a ambientar las obras en países exóticos y lugares idealizados: Oriente, el trópico, castillos, jardines otoñales...; la historia se centra en épocas remotas: la Grecia clásica, la Edad Media; muestran predilección por temas y personajes mitológicos y legendarios: ninfas, centauros, dioses, bellas princesas, héroes... El exotismo se manifiesta en la creación de un mundo irreal. Dice Rubén Darío: “Veréis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales, visiones de países lejanos: ¡qué queréis!, yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer”.
- **Cosmopolitismo**. Es una faceta más de la necesidad de evasión, del deseo de perseguir lo aristocrático. El poeta se siente ciudadano del mundo, y París, con su bohemia, sus cabarets, sus barrios, se convirtió en meta y tema artístico. Pero ante la amenaza de los Estados Unidos, se reafirmaron sus raíces hispánicas.
- **Angustia existencial**. Ante la amargura del presente, el hastío y la angustia, los modernistas adoptan en sus composiciones un tono triste y melancólico.
- **El erotismo**, concebido como superación de prejuicios burgueses, simbolizado a menudo con personajes de la mitología clásica.
- **Renovación del lenguaje poético**. Los modernistas buscaron la belleza formal del texto y pretendieron renovar el lenguaje poético para que éste fuera una creación única y sorprendente:
 - Enriquecieron el idioma con palabras extranjeras, y usaron y abusaron de arcaísmos y neologismos.

- Epítetos embellecedores, sinestesias.
- Alusión a sonidos, aromas, colores, sabores, para que el poema se pueda captar por medio de todos los sentidos.
- Metáforas, comparaciones, símbolos..., que invitan a ir más allá de la belleza externa.
- Aliteraciones, onomatopeyas, para crear la musicalidad que envuelve el poema.
- Persiguieron la búsqueda de efectos impresionistas, a partir de sensaciones que lograron mediante la sinestesia, el cromatismo y la musicalidad.
- La formulación de nuevas propuestas métricas se dio en varias direcciones:
 - La medida. Se vuelve a usar el verso alejandrino (14), en desuso desde la Edad Media. Se utilizan el eneasílabo (9) y el dodecasílabo (12) o se mezclan medidas (heterometría).
 - Las estrofas. Se modifican las tradicionales o se inventan nuevas, como quintetos dodecasílabos o sonetos de arte menor. También se usan las tradicionales, como el soneto.
 - El ritmo. Uno de los mayores logros de la poesía modernista, se consigue distribuyendo los acentos, la medida y las pausas según el efecto que se quiera conseguir. Un recurso frecuente es el encabalgamiento.
 - La rima. Utilizan rima asonante, consonante y versos libres.

3.4. RUBÉN DARÍO

Nicaragüense. Fue diplomático y periodista por lo que visitó numerosas ciudades de Europa y América. En París coincidió con parnasianos y simbolistas.

Obras:

Azul: Composiciones escritas en verso y prosa donde pone de manifiesto las directrices de las nuevas métricas. El libro está lleno de imágenes sorprendentes y adjetivos inesperados, creándose un mundo de hadas, princesas, cisnes y fuentes con ritmos insólitos y tonos sensuales.

Prosas profanas: Se consolida la línea elegante y refinada de su obra anterior. El libro continúa la línea de evasión de la realidad aunque aparece la preocupación social. Pero el tema por excelencia del libro es el placer erótico; adquiriendo la imagen femenina diversas formas de la naturaleza: tigre, paloma, yedra, mar...

Cantos de vida y esperanza: Supone un cambio en la trayectoria de Darío. Ahora tiene una expresión más sobria y da entrada a temas del mundo hispánico y a una reflexión existencial con poemas que expresan el cansancio y amargura del poeta ante la vida transcurrida. Temas que maneja: La evasión aristocrática de la sociedad; la preocupación social y política: Exalta España, recurre a su pasado contra el norte de América; la inquietud personal: Reflexiona sobre la vida humana, el tiempo, la muerte... Esta obra supone en su carrera el alejamiento de la estética modernista.

3.5. EL MODERNISMO EN ESPAÑA

El Modernismo ejerció su influencia en España en los últimos años del XIX y principios del XX, especialmente a partir de la segunda visita de Rubén Darío a Madrid en 1899. Las circunstancias por las que atravesaba la sociedad española favorecieron la actitud de rebeldía que propugnaban los modernistas. Por otra parte, el panorama poético necesitaba un cambio y abandonar el lenguaje prosaico y moralizador de Ramón de Campoamor.

De primeros de siglo son las primeras obras de Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Valle-Inclán con claras influencias modernistas. No obstante, en España no cuajó el Modernismo preciosista, colorista y retórico; los escritores se inclinaron por temas trascendentales y se centraron en la realidad y tradición españolas.

Salvador Rueda. Málaga, 1857. Es de los primeros poetas españoles en los que se aprecian influencias modernistas. Rasgos sobresalientes de su poesía fueron la renovación métrica, el sensualismo y el colorismo, y la recreación parnasiana del mundo antiguo. De su producción poética, más de 30 libros hoy olvidados, destacamos *Piedras preciosas* (1900).

Francisco Villaespesa. 1877. De carácter bohemio y fantasioso, es autor de uno de los poemarios más apasionantes del Modernismo español, *La copa del rey de Thule*.

Manuel Machado: Sevilla, 1874. Hermano de Antonio Machado, está considerado como una de las figuras más importantes del Modernismo español. Creó varias revistas de escasa duración, y colaboró en diarios en Europa y América. Destacamos obras

como *Alma y Apolo*.

En su poesía, se combina el andalucismo con la visión cosmopolita de la vida. Junto a ligeras composiciones populares en las que aparece un Machado más profundo y religioso, autor de gran espiritualidad y fe. Escribió además algunas obras de teatro en colaboración con su hermano.

Antonio Machado: Nació en Sevilla, y se formó en un ambiente liberal y humanista, influenciado por Rubén Darío a escribir siguiendo los cánones modernistas. Estuvo en París, donde conoció a Oscar Wilde, Pío Baroja y Rubén Darío. Perteneció a la ILE (Institución Libre de Enseñanza) de donde toma sus ideas de carácter liberal. Contrajo matrimonio con Leonor Izquierdo, la cual conoció en Soria al concluir sus estudios. En 1919, se trasladó a Segovia. En 1936, tras el estallido de la Guerra Civil, se adhirió al bando republicano. En 1939, Machado emigra a Francia tras la derrota del ejército republicano, donde muere finalmente.

Obras: *Soledades* (1903): Es su única obra con elementos modernistas. Está plagada de un lenguaje simbólico (la tarde, el camino, el agua...) tomado del simbolismo francés. Más tarde, en 1907, fue ampliada en *Soledades. Galerías. Otros poemas*, y Machado suprimió los poemas más modernistas.

Ramón María del Valle-Inclán: Comenzó como escritor en el espíritu modernista buscando la belleza en el lenguaje, utilizando recursos embellecedores, un léxico cargado de palabras que transmiten sensualidad. Su modernismo es elegante y nostálgico.

Las obras que más se acercan al Modernismo son las *Sonatas*, cuatro obras narrativas en prosa: *Sonata de otoño*, *Sonata de invierno*, *Sonata de primavera* y *Sonata de estío*.

Las *Sonatas*, escritas en un lenguaje de estética y temática modernista, giran en torno a un mismo personaje, el Marqués de Bradomín, un hombre sin escrúpulos, con todas las características de un don Juan, que hace sufrir a todas las mujeres a las que enamora en cada obra. Tal vez sea la obra cumbre del Modernismo español.

En poesía, de influencia modernista es el libro *Aromas de leyenda* (1907).

Juan Ramón Jiménez: Su trayectoria poética se divide en tres etapas: sensitiva, intelectual y verdadera.

Es en la primera etapa donde va a tener influencia modernista, además de Bécquer y el Simbolismo. Predominan los paisajes simbolizando el alma del poeta, los sentimientos vagos, la melancolía, la música, los recuerdos y ensoñaciones amorosas. Es una poesía emotiva y sentimental. Los libros principales de esta primera época de influencia modernista son: *Arias tristes* (1903) y *Jardines lejanos* (1904). Es un Modernismo intimista y simbolista: sentimientos de soledad y melancolía, atmósfera quejumbrosa, presencia de la muerte, recuerdos, fuentes, paisajes otoñales, crepúsculo, adjetivación matizada, abundancia de sinestesias, etc.

4. LA GENERACIÓN DEL 98

A finales del siglo XIX tomó fuerza en España una corriente renovadora que surgió como consecuencia de la situación histórica que supuso el desastre del 98. Ante esa situación, un grupo de intelectuales tomó conciencia de la decadencia española e intentó analizar las causas y la vez buscar soluciones. El objetivo fundamental era hacer una reflexión histórica y cambiar la vida española.

Estas son las ideas que arraigan en un grupo de escritores, coetáneos de los modernistas, que conocemos como la Generación del 98: Azorín, Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Antonio Machado y Valle-Inclán. Estos dos últimos comenzaron su producción literaria en la estética modernista, pero después adoptaron una actitud crítica ante el problema de España.

4.1. CARACTERÍSTICAS DEL 98

- Rebeldía e inconformismo frente a los valores tradicionales.
- Desconfianza hacia el pueblo, al que de alguna manera consideraban escasamente formado.
- Ideológicamente, autores cercanos al socialismo y al anarquismo, después evolucionaron hacia posturas más conservadoras.
- El tema de España. Se preocuparon por el atraso de España, cuya causa hallaron no tanto en los problemas económicos como en el espíritu nacional gestado en el pasado. Los escritores del 98 se interesaron por el paisaje, la vida de las gentes, la historia y la cultura españoles. Recorrieron y descubrieron las tierras de España, y su amor a ellas se proyecta en el paisaje de Castilla.
- Buscaron en la filosofía respuestas para la vida y para el futuro del país, aunque esa búsqueda acabó en el pesimismo.
- La historia también fue un tema muy tratado. A través de ella

quisieron descubrir los valores españoles y las raíces de los males presentes. Se interesaron especialmente por lo que Unamuno llamó la intrahistoria: la vida de las gentes, de todos los que cada día, con su trabajo, hacen la historia de España.

- El estilo del 98 rechazará el barroquismo y la retórica creando una lengua sencilla y espontánea.
- Respecto a los géneros literarios, los noventayochistas cultivaron sobre todo la novela y el ensayo, y algo menos la lírica y el teatro. La novela se hizo más subjetiva e impresionista. La acción tiende a descomponerse en escenas sueltas. Los novelistas más representativos son Unamuno, Baroja y Azorín. El ensayo, que se literaturiza y se tiñe de lirismo en autores como Unamuno y Azorín, fue el vehículo de expresión de las doctrinas que surgen en torno al desastre del 98. En la lírica, el autor más representativo es Antonio Machado, que vio en Castilla el símbolo de España. Sus comienzos son modernistas pero pronto se decanta por una poesía en la que plasma sus preocupaciones y meditaciones sobre el tema de España, de corte más personal y filosófico. El teatro de Unamuno, Azorín y Valle-Inclán sufrió el rechazo de público y empresa, y sus obras apenas se representaron. El dramaturgo más importante es Valle-Inclán, con un teatro que se inicia en el Modernismo hasta llegar a la crítica de la sociedad española con el esperpento.

4.2. AUTORES Y OBRAS DE LA GENERACIÓN DEL 98

Miguel de Unamuno (1864-1936). Autor de una peculiar personalidad, polémico y contradictorio. Escribió ensayo, novela, teatro y poesía.

De sus ensayos destacamos: *En torno al casticismo*, en el que analiza la decadencia de España y donde acuña el concepto de *in-*

trahistoria, la vida cotidiana de las gentes, más importante que los hechos históricos de los que tratan los libros; de tema religiosos son *Del sentimiento trágico de la vida* y *La agonía del cristianismo*.

Sus mejores novelas, próximas al ensayo, suponen una ruptura con las formas de la novela realista en donde el autor juega con las técnicas narrativas, con la estructura y con la concepción misma de los personajes; el autor las denominó *nivolos*: *Niebla*, *La tía Tula* y *San Manuel Bueno, mártir*. Son novelas con una máxima concentración de la acción, práctica ausencia de descripciones, en las que cobra importancia el diálogo y el monólogo por ser las formas más directas de expresar las ideas e inquietudes de los personajes.

Como poeta, *El Cristo de Velázquez*, aborda los temas que ya aparecían en su prosa: la angustia existencial, el sentimiento religioso, los problemas filosóficos, etc.

Su teatro — con temas como la vida, la muerte, los problemas de conciencia —, es muy intelectual y filosófico, próximo al ensayo, en el que reduce al mínimo la intriga y los personajes. No triunfó en su época. Dramas destacables: *Fedra* y *El otro*.

José Martínez Ruiz, Azorín (1873-1966). Su obra está a medio camino entre el ensayo y la narrativa. De su obra destacamos *La voluntad*, *Antonio Azorín* y *Las confesiones de un pequeño filósofo*, peculiares novelas próximas al ensayo con abundancia de rasgos autobiográficos; y las colecciones de artículos *Los pueblos* y *Castilla*.

Estilísticamente, la prosa de Azorín supone una completa ruptura con la novela realista, por la práctica ausencia de hilo narrativo, la disgregación y la tendencia al intelectualismo. Su estilo fragmentario y descriptivo está construido en una prosa sencilla, con períodos sintácticos breves.

Pío Baroja (1872-1956). Es el novelista por antonomasia de su época, aunque también escribió ensayo y un libro de memorias. Su fecundidad como novelista lo aproxima a Galdós: escribió más de sesenta novelas.

El deseo de naturalidad en el estilo explica el tono conversacional de las novelas de Baroja, que huye del registro académico, así como la idea de que la novela debe carecer de un plan previo pues ha de parecerse a la vida. Su novela es abierta y cambiante, frente a la orgánica y cerrada del Realismo.

Entre sus muchas obras podemos destacar: *Camino de perfección* (1902), la trilogía *La lucha por la vida* (*La busca*, *Mala hierba* y *Aurora roja*), *Zalacaín el aventurero* (1907), *César o nada* (1910), *El árbol de la ciencia* (1911), etc.

Antonio Machado (1875-1939). Es uno de los poetas fundamentales de la Literatura española del siglo XX.

Su primer libro, *Soledades* (1903), aparece en pleno apogeo del Modernismo, en sus poemas predomina un tono melancólico y doliente, con temas propios del intimismo posromántico: el amor, el paso del tiempo, la soledad, la infancia perdida, los sueños... Es muy característico el empleo de símbolos. En 1907 lo publica con el título de *Soledades. Galerías. Otros poemas* y suprime los poemas más modernistas.

En 1912 publica *Campos de Castilla*, que supone un cambio importante, pues se atenúa el subjetivismo y pasa a primer plano la realidad exterior. El paisaje ahora, aunque conserva cierto simbolismo, es real. El *yo* del poeta se abre a los *otros*. Algunos poemas son de carácter filosófico.

Nuevas canciones se publica en 1924 y con este libro Machado se opone a la lírica deshumanizada de los poetas jóvenes de su

tiempo, rechazando una lírica intelectual en la línea que alentaba Ortega y Gasset. La parte más interesante del libro es *Proverbios y cantares*, en los que el autor expresa sus inquietudes filosóficas.

En colaboración con su hermano Manuel escribió siete obras de teatro, de las que destacamos *La Lola se va a los puertos*, escrita en verso.

Valle-Inclán (1866-1936). Destaca como narrador y dramaturgo, aunque también escribió poesía. Entre sus novelas destacamos: las *Sonatas*, su primera obra narrativa importante, desarrolla las peripecias del otoñal marqués de Bradomín, que añora su pasada vida de don Juan pero que aún seduce a las mujeres; *Tirano Banderas*, la primera novela que incluye elementos esperpénticos, ambientada en Hispanoamérica; y la serie de novelas históricas de *El ruedo ibérico*.

De su abundante producción dramática destacamos la trilogía de las *Comedias bárbaras* (*Águila de blasón*, *Romance de lobos* y *Cara de plata*) en las que son rasgos comunes la violencia, la crueldad, la barbarie, las pasiones desbordadas y el mundo rural con sus leyendas y supersticiones; *Divinas palabras* (1920) dramatiza un mundo sórdido y miserable dominado por la avaricia y la lujuria.

La obra clave en su producción teatral es *Luces de bohemia* (1920), pues con ella inaugura la estética del esperpento: mezcla de lo trágico, lo cómico, lo sublime y lo vulgar, con personajes concebidos como títeres, la caricatura, la deformación sistemática de la realidad, tono de farsa e intención satírica.

Otros esperpentos son las tres obras recogidas en *Martes de carnaval* (*Las galas del difunto*, *Los cuernos de don Friolera* y *La hija del capitán*).